



JOSÉ COBO CANO
ARZOBISPO DE MADRID

Madrid, 25 de septiembre de 2023

IV DOMINGO POR LA COMUNIÓN ECLESIAL

Queridos hermanos y hermanas:

Desde hace cuatro años, cada primer domingo de octubre celebramos en nuestra archidiócesis el **Domingo por la Comunión**. Para este año se ha escogido el sugestivo lema **“Todos Uno”**. Esta iniciativa pretende recordarnos, justo al comienzo del curso, que toda vida y labor eclesial y pastoral debe ser llevada a cabo en comunión. **“Todos Uno”** porque en la Iglesia de Madrid todos somos parte corresponsable, cada cual desde su situación, carisma y don. **“Todos Uno”** habla de sinodalidad, de comunión, de participación y de misión.

El mismo Jesucristo le pide al Padre **“Que todos sean uno”** (Jn 17,20-26). Nosotros, en perfecta sintonía con Él, tratemos de cumplir su anhelo profundo de comunión, porque de otra manera no podríamos sentirnos plenamente piedras vivas de su Iglesia; abandonaríamos la fidelidad y obediencia al proyecto fascinante que nos propone el Señor en el Evangelio de hoy: **“Hijo, ve hoy a trabajar en la viña”**.

En este IV Domingo diocesano por la Comunión, que coincide con la festividad de Santa Teresita del Niño Jesús, patrona de las misiones, hemos de revisar si de verdad formamos y favorecemos una Iglesia en comunión sinodal que dé un testimonio auténtico y creíble, capaz de evangelizar a esta sociedad tan compleja, desdibujada y desesperanzada del siglo XXI.

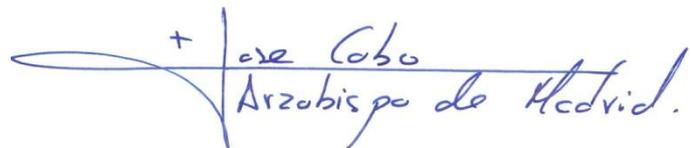
Como dije en la homilía de inauguración de mi ministerio episcopal, nos convoca nuestra común condición de bautizados. Ella nos engarza a una cadena sagrada integrada por los eslabones de la tradición y abierta a las novedades de la misión. No podemos ser parcelarios sino integradores. Solo el esfuerzo en ser **todos uno** para que el mundo crea, hará que sonemos de verdad a Cristo. Con motivo de este Domingo, reitero que tenemos que empeñarnos en encontrarnos, dialogar y entendernos, no solo con los que pensamos de manera similar, sino también con los que ven las cosas de manera diferente. Solo así podremos discernir lo que el Espíritu dice a la Iglesia de Madrid.

La carta de San Pablo a los Filipenses que hoy domingo escuchamos nos interpela de manera incisiva y clara: *“si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: **manteneos unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir...**”*. Todo lo que no sea concordia y caridad, volverá vana cualquier pretensión.

Dentro de la Iglesia caben muy distintas sensibilidades, carismas y estilos, pero con un solo Espíritu, una sola Alma y un solo Corazón. Os invito a que seamos **“Todos Uno”**. Evitemos a toda costa una Iglesia polarizada como lo está nuestro mundo. La polarización rompe con el Evangelio, porque excluye la mirada de los otros y nos ponemos en lugar de Dios. Nos ubicamos como poseedores del árbol del bien y del mal. Una Iglesia polarizada no convoca, no ilusiona y no evangeliza.

Que el Espíritu Santo, garante de la unidad y la diversidad de carismas, aliente en nosotros la unidad.

En fraternal comunión con todos, recibid mi saludo afectuoso y la bendición de Dios.



✠ José Cobo Cano

ARZOBISPO DE MADRID